



FONDO  
RICARDO COVARRUBIAS

ES PROPIEDAD

CAPILLA ALFONSINA  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
U. A. N. L.

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
FONDO RICARDO COVARRUBIAS

1.045. — IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN DE AGUSTÍN AVRIAL,  
San Bernardo, 92. — Teléfono 3.074.

## ADVERTENCIA

Este volumen es el complemento de la *Historia de la literatura inglesa*. Está escrito con arreglo á otro plan, porque otro es el asunto. El período presente no es todavía un período cerrado, y las ideas que han de dirigirse se hallan en vías de formación, es decir, en el estado de esbozos; por lo mismo, no es posible agruparlas ahora en un sistema. Cuando los documentos no son aún más que indicios, la historia debe reducirse á estudios: la ciencia se amolda á la vida, y nuestras conclusiones tienen que quedar incompletas cuando los hechos que nos las sugieren no han llegado á su fin. Dentro de cincuenta años podrá escribirse la historia de este siglo; en el interin, sólo cabe bosquejarla. Yo he elegido, entre los escritores ingleses contemporáneos, los espíritus más inventivos, más consecuentes y más opuestos: pueden considerarse como *ejemplares* que representan los caracteres comunes, las tendencias contrarias, y, por tanto, la dirección general del espíritu público.

No son más que ejemplares. Al lado de Macaulay y de Carlyle hay historiadores como Hallam, Buckle y



Grote; al lado de Dickens y de Thackeray hay novelistas como Bulwer, Carlota Bronte, mistress Gaskell, Elliot y no sé cuántos más; al lado de Tennyson hay poetas como Isabel Browning; al lado de Stuart Mill hay filósofos como Hamilton, Bain y Spencer. Dejo á un lado el grandísimo número de hombres de talento que escriben, sin firmar, los artículos de las revistas, y que, como soldados de un ejército, manifiestan á veces más claramente que los generales las facultades y las inclinaciones de su tiempo y de su nación. Si se busca lo que hay de común en esa multitud de espíritus diversos, creo que se descubrirán los dos rasgos salientes que ya he señalado. Uno de esos rasgos es propio de la civilización inglesa; el otro, de la civilización del siglo XIX. El uno es nacional; el otro es europeo. Por una parte—y he aquí lo peculiar de este pueblo—esa literatura es una información abierta acerca del hombre, información completamente positiva, y, por tanto, medianamente bella ó filosófica; pero muy exacta, muy minuciosa, muy útil y muy moral por añadidura—tan moral, que la generosidad ó la pureza de sus aspiraciones la elevan á veces hasta una región que ningún artista ni filósofo han traspasado.—Por otra parte—y he aquí lo común á los diversos pueblos de nuestra edad—esa literatura subordina las creencias y las instituciones reinantes al examen personal y á los dictados de la ciencia; quiero decir: á ese tribunal irrecusable que se erige en la conciencia solitaria de cada hombre, y á esa autoridad universal que las diversas razones humanas, rectificadas unas por otras y contrapesadas por la práctica, reciben de los testimonios de la experiencia y de su propio acuerdo.

Fórmese el juicio que se quiera de tales tendencias

y doctrinas, creo que no se las podrá negar el mérito de ser espontáneas y originales. Son plantas vivas y plantas vivaces. Los seis escritores descritos en este volumen han expresado ideas eficaces y completas sobre Dios, la naturaleza, el hombre, la ciencia, la religión, el arte y la moral. Para producir tales ideas, no hay hoy en Europa más que tres naciones: Inglaterra, Alemania y Francia. Se verán aquí las de Inglaterra, ordenadas, discutidas y comparadas con las de los otros dos países pensadores.